

ZAPIRON!

Aparecerá los Jueves y Domingo, siendo el precio de la suscripcion al mes 720 reis. NUM. SUELTOS 6 VINTS.

SUCESOR DE ZIPI-ZAPE.

Periódico joco-serio, crítico, literario é ilustrado con caricaturas.

Redactor y Editor responsable, D. Emilio Sanchez—Villanueva.

NOTA ERRATA.—“Es un hecho, que no se puede negar por mas sofismas que se autonegen, que bajo la liberal administracion que hoy rige los destinos del país, todas las libertades están garantidas: á nadie se le impide que escriba, critique, caricature.”

Palabras del Sr. Fiscal en la acusacion Fiscal al periódico “Zipi-Zape” y que pueden servir para texto de un periódico crítico y de caricaturas.)

“On me dit qu'il est établi dans Madrid un système de liberté sur la vente des productions, qui s'étend même à celui de la presse, et que, par conséquent, que je ne parle en mes écrits ni de l'autorité ni du culte, ni de la politique, ni de la morale, ni des gens en place, ni des corps ecclésiastiques, ni de l'Opéra, ni des autres spectacles, ni de personnes qui tiennent à quelque chose, je puis tout imprimer librement sous l'inspection de deux ou trois censeurs.”

(MARIAGE DE FIGARO.)

Aun dura mi prision que con el nombre de DETENCIÓN tuvo lugar el 19 de Octubre de 1860, durante la PESQUISA GENERAL Y SECRETA iniciada por la Policía y continuada por el Juez L. del Crimen de la 1.ª Sección, con violacion de las leyes tutelares y menoscabo de las garantías constitucionales; viniendo á completar este escándalo, el manifiesto apoyo que procederes tan arbitrarios han encontrado en los señores Jueces que componen el Tribunal Superior de Justicia de la 1.ª Sección, donde se han estrellado todas mis quejas, todos mis recursos, mis peticiones las mas simples.

He oído lo que se hizo en MONTEVIDEO con un ciudadano francés, apesar de los tratados con la Francia y de hallarse la Republica en plena paz.

Por qué no figura este hecho en las revistas mensuales PARA EL EXTERIOR!

(Palabras del Dr. GOUNOUILHO.)

ADVERTENCIA.

A los suscritores morosos.

El Sr. Zapiron, redactor en jefe de este periódico nos encarga recomendamos á los suscritores morosos tengan á bien abonar como corresponde el importe de su suscripcion.

El Zapiron vive de su propio trabajo; ni del Cielo, ni de las Batuecas, ni de ninguna parte le cae subvencion ninguna; tan luego la Republica Batueca es un país tan inculto, que ni yerba produce, si fuese como el Paraguay al menos para el gusto de la casa podria proveernos.

Nuestros suscritores comprenderán por lo mismo la razon que tenemos para hacerles esta advertencia; á la que solo se puede alegar, por algunos, que no han recibido algun número de este periodiquin, y á lo que nosotros agregaremos que si ese es el único obstáculo que tienen para hacerlo, que manden por él y aflojen los 720 y se dejen de moler para siempre.

La Administracion.

Correspondencia.

Batuecas, agosto 15 de 1862.

Querido Zapiron:

“Nunca es tarde cuando la dicha es buena” dice el refran; por consiguiente creyendo que te sirva de buena dicha recibir mi correspondencia, creo tambien que darás por bien empleado el tiempo que te has visto privado de ellas al recibo de esta, ya que tantas cosas nuevas tengo que anunciarte.

¡Que felicidades se gozan por acá, amigo mio; aqui si que puede esclamarse como el patan aquel exclamaba al sentir los efectos que el “Elixir de amor” causaba en su espíritu al tomar el remedio que habia de producir en su adorado torneo el amor á él: “É un encanto, dotore, é un encanto” Esto es gozar muy desatinadamente, creo que mas de lo que debieramos á nuestra edad.

En primer lugar se goza de una atmósfera pura como el aliento de las virgenes, y ni los diablos ni los v. . . . véo, como decia Quevedo. Hay aqui una libertad. . . . para respirar, que francamente no sé como haya quien padezca de ahogos; enfermedad algo comun por acá, y que yo atribuyo al exceso mismo de libertad que gozamos.

Pero esto es tratarte de lo mismo que tú sabes perfectamente, como lo sabe el Universo entero: pais como el de las Batuecas no se ha conocido entre los pueblos libres despues de los dominados por los discipulos de Mahoma.

Agrega á esto los distintos géneros de diversion que se proporcionan al público, y del que este sabe sacar todo el partido que debe, y ya verás si tengo razon para repetir “é un encanto. é un encanto.”

En los últimos dias hubo un gran baile dado por los solteros, á suscripcion; suscripcion sumamente cómoda para los que asistieron sin pagar, que fueron los mas. Una amarillita, nada mas, abarrato, sin vuelto ni reclamacion alguna.

Los que mejor partido han sacado por esta vez han sido los casados, que se han divertido á costa de los solteros; vaya para las veces que estos se divierten á cosillas de aquellos, en todo el resto del año.

Ni á unos ni á otros les hace mella, que ya están bien acostumbrados.

Ve preparando tus fondos para la Bolsa, Zapiron; ya estamos del otro lado, si bien yo creo que la tal bolsa no te ha de ser muy simpática por el nombre, que hará venir á tu memoria aquella en que como Monte-Cristo, fuiste lanzado al agua en compañía de algunos hermanos de infortunio; pero esas son preocupaciones que debes dejar á un lado; el nombre no hace al caso; muchas cosas conozco yo que tienen poco que ver con el nombre que llevan, y si te las indicase aquí, seria cosa de no acabar.

Vence, pues, tus preocupaciones, y hazte socio, aunque sea honorario, de la bolsa, mi.a que es la cuestion que hace furor en el dia.

Métete tambien en ella, que eso de hacer la bolsa y bailar, es cosa muy divertida, mucho; aunque yo creo que los que van á ser mejor bolsa son algunos que no bailan, pero que tienen á su cargo la compra de los jamones, cosa que no falta nunca en los bailes, ni ha faltado jamas, que cada uno bien se ha guardado de dejarlos en casa para asistir al baile. Si abundan por ahí especula con ellos sobre esta plaza, porque creo que de esta ni las jamonas se escapan.

En cambio tengo que anunciarte la fatal noticia de que se preparan grandes quiebras, pero como no falta estaño, no será difícil que el mal se evite, que para eso de soldaduras hay jente aqui muy diestra.

Te he hablado de asuntos de interes secundario; permíteme ahora que te hable de asuntos de mayor trascendencia: tales como los que se ajitan en la alta esfera política.

Siento sin embargo no poderte decir nada con seguridad sobre lo que me preguntabas referente al Ministerio.

Nadie lo sabe tampoco.

Los actos gubernativos, (incluso algunos administrativos de que me ocuparé en mi próxima correspondencia) se practican aqui tan clandestinamente, querido mio, que solo despues de algun tiempo se vienen á descubrir los manejos.

Tampo hay necesidad de dar publicidad á todo; el pueblo goza tranquilo de una situacion completamente feliz, como no se conoce ni á 9000 pies sobre la superficie del mar, en el Chimborazo, por ejemplo; así es que tan poco interes se toma por saber uno por si propio lo que pasa, que ni el navegante que cruza los mares confiado en la práctica del diestro piloto, se entrega á un reposo mas quieto

que el en que vivimos nosotros.

Cuando te digo que “é un encanto” Zapiron. . .

Por último; para satisfacer tu pregunta te diré, que hay tanto bueno donde escojer, que no sabe uno á que agarrarse. Sucede aqui todo lo contrario de lo que le sucedia á Diógenes; y no será difícil que de tanto escojer, nos quedemos con lo peor, que es lo mas probable.

Hoy no hay nadie que no sea candidato, á pesar que yo creo que mas son los cándidos que creen que se ha de nombrar Ministro; yo opino que ni se debe nombrar, ni hay para qué tampoco, que para lo que hay que matar con la uña basta.

Los temores sobre la invasion de mosquitos desde la vecina orilla, se miran ya como una quimera concebida tan solo por una cabeza febriciente, é por algun calculador de oficio, que se ha propuesto inspirar al público serios temores que este rechaza con la indiferencia propia en aquellos que están acostumbrados ya desde hace tiempo á ver á ciertos alanos entretenidos en ladrar á la Luna.

La primera carreta será mensajera de la segunda parte de mi correspondencia.

Ella contiene algunas otras noticias de algun interés.

Tuyo siempre.

PATATAS.

P. N.—En en el momento de cerrar mi correspondencia, anunciase en todas las Batuecas la plausible nueva de la próxima resurreccion del “Zipi-Zape.”

Ya puedes hacerte cargo de que gozo no participará mi corazon.

Si esto es así participármelo por medio de un mensajero aereo, que lo que es por la posta terrestre, no tengo esperanza de saber mucho, gracias á la mucha asiduidad de los empleados de correos, que se regalan regiamente en la cama hasta las nueve y media de la mañana.

El cólega pájaro seria a propósito.

VALE.

LINTERNA MANIGA

6

NUESTROS PERIODISTAS EN CAMISA

Durante el primer semestre de 1862.

XI.

El Aguila.

Enrique J. Triarte.

Nuestra sorpresa puede compararse á la de Gulliver cuando se encontró con los Lilitupianos, especie de criaturas humanas, cuya mas alta estatura no pasaba de seis pulgadas.

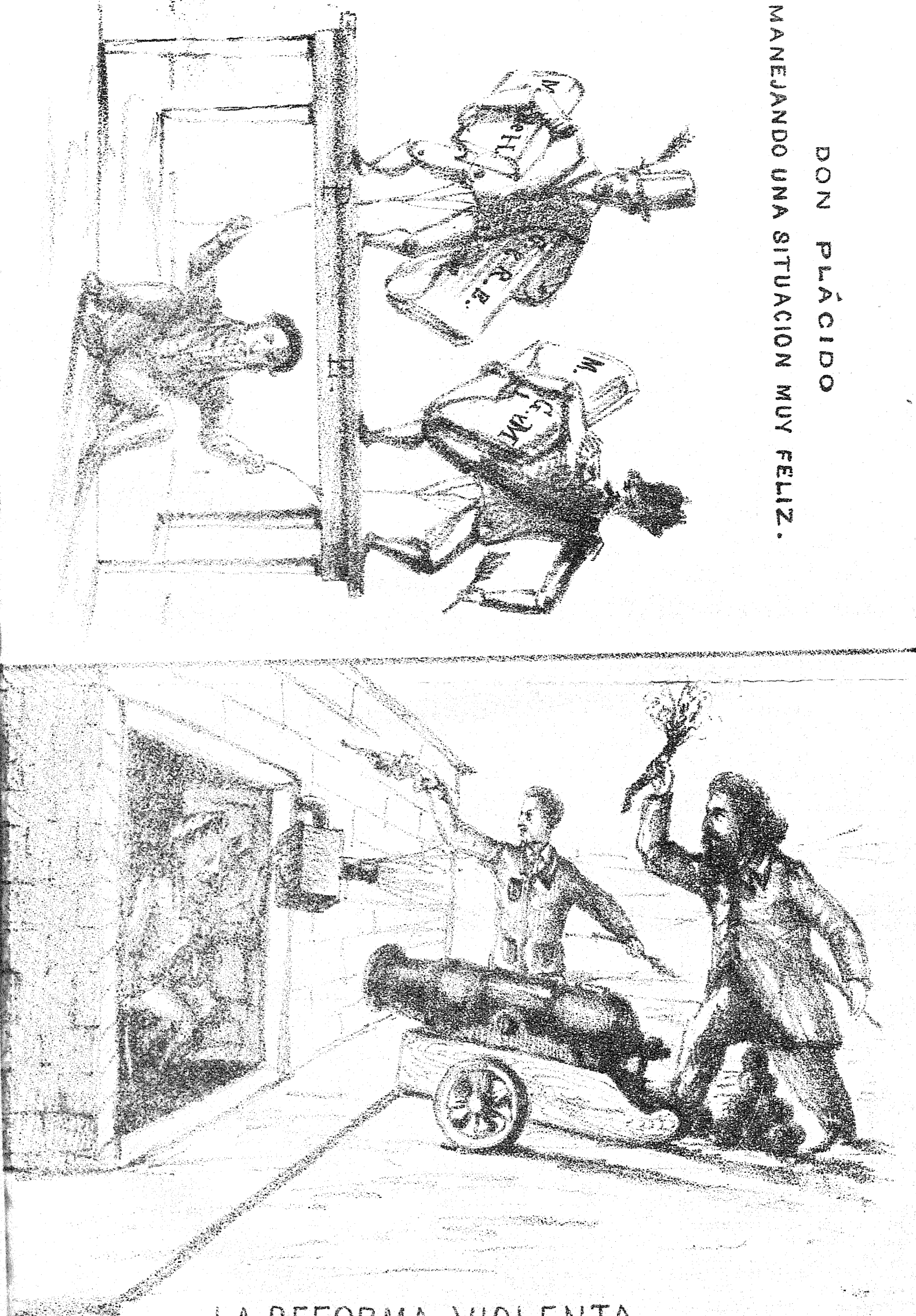
En el imperio de Lilitup se enseñaba á la juventud á ser curiosa y á preguntar sobre todo lo que se veia y se oia; castigábase severamente á aquel que al ver alguna cosa extraordinaria y notable, no manifestase sorpresa y curiosidad.

Casi lo mismo sucede con nosotros, aunque nuestra estatura alcance á unos cinco pies, y tenemos curiosidad por saber como es posible que este bienaventurado polluelo sea redactor de un periódico.

Aparentamos asombro, pero esto cae por tierra con solo acordarnos que en este siglo de luces ya nada hay que sea imposible.

Y si seguimos á este andar, pronto hasta los recién nacidos querrán ser publicistas.

DON PLÁCIDO
MANEJANDO UNA SITUACION MUY FELIZ.



LA REFORMA VIOLENTA.



Basurres

MONTÉV DEO

¿Porque no?

Jose Maria Sanchez.

Estaba un dia una montañia en mal de parto.

Alborotóse la vecindad.

Llamáronse todos los facultativos—de ambos sexos.

Por último, salió de cuidado la paciente. . . .

Nació un *mus ridiculus*.

Manuel Canosa.

Siempre el hombre es injusto en sus apreciaciones.

¡Ay del que no cae en gracias del titulado rey del mundo!

¡Y bien!

Cada dia nos vamos convenciendo *mas y mas* que el camino *mas* corto es el mejor para llegar *mas* pronto, tanto *mas* cuando se trata de poner en camisa á una de nuestras *mas* ilustres notabilidades.

De consiguiente, sépase que Manuel Canosa no es

Concluya el lector por nosotros.

XII.

La "Reforma Pacifica."

Nicolas Antonio Calvo.

—El del cañon, ¡alerta!
—Alerta está.

Por mas que hagamos, hasta ahora no nos ha sido posible desterrar de nuestra mente aquel desagradable suceso de este celeberrimo espadachin con el sin par magnetizador de la *Discusion* (a) Pesce.

Por mas que queramos disculpar al agresor, siempre tendremos que desaprobamos aquel proceder á la verdad poco digno de quien se tilda de caballero.

Aquel incidente—de triste memoria—nos recuerda aquesta *Coutade* de Carlos Nodier:

—¡Concibese la locura de los hombres! ¡Han hallado el medio de matarse por dos rosas, por unas violetas, por claveles, por lirios y por dos ó tres sustantivos!"

—El del cañon, ¡alerta!
—Alerta está.

Ni el bueno de La Fontaine escribiendo la admirable fábula del *Parto de los montes*,—ni Samaniego poniéndola tambien en versos españoles,—ni Shakespeare escribiendo aquel famoso título de una de sus comedias: *mucho barullo por nada*,—ni nada de lo que tenga visos de ser algo, y que, bien mirado, nada es, no sabrían darnos una idea exacta del verdadero imagin de este insigne reformista *sui generis*.

—El del cañon, ¡alerta!
—Alerta está.

Concedémosle un descaro sin limites, infulas desmesuradas, y una vanidad á prueba de bomba.

Con esas preciosas dotes, y una fraseología sonora y enfática, persiste en meternos por los ojos su desprestijada *Reforma Pacifica*, y

—El del cañon, ¡alerta!
—Alerta está.

Pocos escritores conocemos que tengan de sí mismo una idea mas elevada.

No emprende ningun trabajo, en que no hable de su persona, de sus actos, de todo él en fin—y eso en un grado superlativo.

Casi estamos por aplicarle aquel verso de Zorrilla.

De un Dios hechura con Dios concibe.

—El del cañon, ¡alerta!
—Alerta está!

Nicolas Antonio Calvo ha tocado á todas las notabilidades del partido unitario,—ha gritado contra los que no se han dignado comprar sus *reformiticos* productos,—ha denigrado la emigracion Oriental, se ha burlado de Juan y de Pedro,—ha echado todo sobre muchas reputaciones.

Y sin embargo, vésele montar el picazo, enfurruñarse, atufarse, encolerizarse, e xaspearse, ponerse como una furia, cuando se le combate, cuando se le refuta, cuando se le señala con el dedo.

Pero esto no nos toma de sorpresa, pues no es de hoy solamente que semejante caso se presenta.

Lo mismo ha sucedido en todos tiempos: los que mas han hablado de los demas, pretenden que de manera alguna se hable de ellos.

—El del cañon, ¡alerta!
—Alerta está.

[Continuará]

MISIFUS.

GAÑAFONES.

Solucion—La charada que nos remitió Ñaf-Ñuf y que publicamos en el número anterior ha sido descifrada por la señora del gato de Solis por *jardinero*.

Al ponerlo en conocimiento de nuestros benévolo lectores á los fines correspondientes, no podemos menos que dar un bravo al talento embotellado de la señora gatita.

Felicitemos á su señor esposo.

Dime, Eduardo,—¿Es cierto que colaboras la crónica de la "Discusion?" Harias bien porque con tan buenas disposiciones para todo, (la milicia inclusive, en que tan brillante como rápida carrera has hecho) debieras probarte en las letras, seguro de que el éxito coronaria tus esperanzas. Pero te aconsejaria, si tal idea germina en ti, que emprendas algo mas digno de tu jercicio privilegiado; algo mayor que una crónica, una cosa asi como *vivir sufriendo*, que tu triunfo será seguro. Sobre todo no dejes en tus ocupaciones la casaca de peto. . . . Eso influye mucho en el majin de los literatos como tú.

Larga lo que no es tuyo—Cronista de la "Tremenda": Justisino te muestras dando al César lo que es del César, cuando tratas de la rebaja hecha en los pasajes de los vapores; pero pocas lineas mas abajo me muestras que no eres siempre lo mismo, cuando das como cosa tuya aquellos versos que encabezas, *Muchas ganas de vender* etc.

Eso pertenece á la crónica de la "Prensa Oriental", y tanto, que fué escrito ante mi, hacen algunos meses, y lo lei al dia siguiente en la crónica de aquel diario.

Sé siempre justiciero empezando por tí, y no me veras otro dia en el caso de decirte como ahora: dá al César lo que es del César.

Es muy malo. . . . pero lo otro es peor

—Como pocas veces sucede, estamos de acuerdo con el cronista de la *Tremenda*, en que es *muy malo* que "los transeuntes se vean espuestos á ser atropellados por una manada de mulas que corren sueltas sin mas guia que un muchachito;" pero no le parece al colega que es mucho peor que la autoridad permita ó tolere que un "fierabras" atropelle á un vecino en su casa, lo hiera y estropee y que quede impune tal atropellamiento?

Si juzga que el atropellamiento de una mula es tan malo, tambien convendrá en que el que comete quien no es mula, debe ser peor.

Una notoriedad de ambas orillas del Plata—

En esta orilla dos patas,
las otras dos en la otra,
vá ganando fama en ambas
digno sucesor de Lotas.

Presume de literato
y de letrado de nota,
y por versos nos dá berzas,
por leyes nos dá zambombas.

Pero está de majistrado,
y á todos tapa la boca
con el poder que le dieron
de loquear á todas horas.

Tal es, moralmente, el hombre
que estático el pueblo nota:
físicamente, . . . el retrato
lo teneis á vuelta de hoja.

Zipi-Zape.

Letrilla.

El que de artístico ardor
Llena el alma, palmo tea
En el teatro, y vocea,
Confundiendo al escritor
Con el misero escribiente,
"Me gusta por lo inocente."
El que teniendo dinero,
No regala á su conquista,

Y da prestado á un bolsista
Que con lábio lisonjero,
Ganancias fijas le miente,
"Me gusta por inocente."

El que sensible se llama,
Y se juzga desgraciado,
Porque cree á puño cerrado
En el llanto que derrama
Su encantadora . . . serpiente,
"Me gusta por lo inocente."

El que imagina preciso
Casarse en casa de Estruel,
Inscribirse en el Ariel,
Y asistir al paraíso,
Para ser hombre decente,
"Me gusta por lo inocente."

Quien ve á su esposa elegante,
En el Circo y en paseo,
Y siendo achacoso y feo,
Y sin hacienda y cesante,
No nota nada en su frente,
"Me gusta por lo inocente."

El que por ventura rara,
Tiene el imprimir de balde
Un beso en el albayaalde,
Que hace cara cualquier cara,
Gracias al uso corriente,
"Me gusta por lo inocente."

El que abandonando el bioldo,
Vino á la corte fiado
En que cierto ex-diputado
Le iba á señalar un sueldo
De director ó intendente,
"Me gusta por lo inocente."

El que tiene á dicha y gloria
Ser viajero y ser marido,
Y mas dulce y derretido
Que mantequilla de Soria,
Bautiza un hijo anualmente,
"Me gusta por lo inocente."

El infeliz badulaque
Que amigo del desarrollo,
Hace el oso, el necio, el pollo
Y el cadete á . . . mirinaque
Que tanta gordura miente,
"Me gusta por lo inocente."

Y la mujer que sencilla
Toma el brazo de un extraño,
Y da cita al que va al paño,
Y dice que en esta villa
Esa es moneda corriente,
"Me gusta por lo inocente."

Teatro de aficionados—Algunos jó enes del sexo feo segun los datos recojidos por Zapiron, formaron una sociedad de la cual salió un teatro que se halla sito en la Aguada. El sábado por la noche se estrenó, y aunque Zapiron fué convidado, no pudo asistir á pesar de ser la inauguracion á la hora mas aparente para escursiones gatunas, por que se entretuvo en otras que pican mas alto y que le interesaban mas por el momento, lo cual no quiere decir que no le sea de interes un teatro cuya creacion tanto honra á sus autores.

A Zapiron le han dicho que la funcion estuvo muy buena y que el baile que la siguió y que duró hasta mas de las cuatro de la mañana estuvo mejor. Otra vez tendrá buen cuidado de ir, (si le convidan) á fin de no ser tan parco al tratar del teatro de aficionados de la Aguada.

"El Zapiron"—no ha aparecido hasta hoy á causa de haberse reventado la caldera de la prensa á vapor, en un descuido del maquinista inglés que fué agraciado por la suerte ayer con una loteria de 50 patacones.

Compuesta y arreglada empezará á funcionar y el "Zapiron" seguirá su marcha regular.

Telegrafia privada del "Zapiron".

Mejor informados que el colega horripilante anunciamos al público el siguiente telegrama:
Rio Janeiro, Agosto 27 de 1862.

El "Saintonge" no llegará á Montevideo hasta cuatro dias despues del dia fijado.

La consistidura depende en que ha habido dos ó tres dias de fiesta y ha sido imposible despacharlo.